

# Noticiero de Soria

Sábado 10 de Febrero de 1900.

DIRECTOR Y PROPIETARIO: PASCUAL P. RIOJA

AÑO XII.—NÚMERO 989.



Primer aniversario.

EL SEÑOR

**D. Bonifacio García-Morales**

PRESBITERO

FALLECIÓ EN MADRID EL DÍA 12 DE FEBRERO DE 1899

HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS

Y LA BENDICIÓN DE SU SANTIDAD

—D. E. P.—

*La familia del finado ruega á sus numerosos amigos le encomienden á Dios en sus oraciones, por lo que le quedarán agradecidos.*

Todas las misas que se celebren el día 13 del corriente en la iglesia de San Ginés de la misma, serán aplicadas por el alma de dicho Señor.

## CONSERVACIÓN DE LANA

El local donde se almacena ó conserva la lana debe estar al abrigo del sol y del calor, que disminuyen su peso, de los peligros del fuego, de la humedad y del polvo. No debe almacenarse hasta que esté bien seca y haya perdido el calor que la haya comunicado el sol, que la alteraría. El más formidable enemigo que debe temerse cuando se conserva la lana en los graneros, es el insecto conocido con el nombre de polilla de los paños (*tinea sarcitella fab.*), que es una mariposa pequeñita, de un gris plateado y un punto blanco en cada lado del torax. La polilla hace sus estragos luego que ha tomado la forma de gusano ú oruga, devorando la lana y formándose de ella un canutillo que tiene la mayor parte de las veces la forma de un hueso. Sus excrementos tienen el color de la lana que ha roído. Estos insectos revolotean desde principio de Abril hasta el mes de Octubre, y depositan sobre la lana unos huevecitos que abren en Octubre Noviembre ó Diciembre, según la temperatura. Las orugas permanecen adormecidas durante el invierno, pero en la primavera engordan y despliegan una gran actividad en devorar la lana y en formar sus canutillos, que tienen cuatro ó cinco líneas de longitud. Luego que su cuerpo se ha desarrollado dejan la lana, se retiran á los rincones del granero y se suspenden del techo para quedarse adormecidas. Pasadas tres semanas próximamente, rompen su envoltura y salen bajo la figura de mariposa. No se ha encontrado hasta el día el medio eficaz de preservar la lana del daño que la ocasiona la oruga polilla, pero se

puede evitar en gran parte blanqueando las paredes del granero y poniendo á este un cielo raso en su techo para poder percibir mejor las mariposas ó insecto alado que se posan en él; colocar la lana sobre zarzos ó rejillas sostenidas á 10 ó 20 centímetros del suelo, golpeando aquella con un palo cuyo extremo tengan botó un henchido de estopa para hacer salir las polillas, que vuelan y van á posarse en las paredes ó en el techo, donde es fácil matarlas aplicando sobre ellas la bota rellena.

Un muchacho es suficiente para cuidar un granero durante los tres meses de la postura.

La lana en sucio es menos propensa á ser atacada por la polilla que la que está desgrasada ó lavada. Colocando en medio del granero algunos vellones de lana de mala calidad, pero bien lavada, la polilla acude con frecuencia á ellos si toda la lana está sin lavar, y allí es más fácil exterminarla, quemando estos vellones antes que salgan las orugas para transformarse en crisálidas. El olor del alcanfor, el de la esencia de trementina y otros olores penetrantes ó fuertes parece que alejan al temible insecto, pero no evitan del todo sus estragos.

Las vapores sulfurosos muy concentrados los hacen perecer, pero este procedimiento no es practicable en los grandes depósitos. También el olor del tabaco causa idénticos efectos.

En Alemania se emplean con buen éxito las fumigaciones amoniacales, que parecen ser temidas por las polillas.

## EL NITRATO DE SOSA

Y EL GANADO

El nitrato de sosa, como abono complementario azoado, produce efectos tan importantes en la agricultura, que todos los labradores recurren á su empleo. No obstante, algunos lo emplean en tan gran cantidad que; ignorando las cualidades tóxicas ó venenosas que posee, pueden hacer que sean perjudiciales para los animales y las plantas que absorben dicha substancia.

En venenamiento de los animales puede producirse cuando absorben directamente la substancia de las plantas abonadas con el nitrato de sosa.

Los efectos tóxicos son más evidentes cuando los animales comen plantas ó substancias vegetales cuyo desarrollo ha adelantado y hecho crecer rápidamente el nitrato de sosa empleado como abono.

M. Deherain ha hecho observar en diferentes conferencias los inconvenientes que presenta el nitrato para las plantas forrajeras.

Bajo esta forma, dado como pienso á los animales, producen un envenenamiento tan peligroso que no se puede apreciar de un modo claro sino por medio de la autopsia.

Uno de los medios por el cual se puede conocer dicho envenenamiento es la diarrea, no obstante de que es muy frecuente en los animales que comen plantas verdes, por la cual suele pasar bastante desapercibido y puede atribuirse á causas diversas.

## Lean

## los labradores.

Como varios otros colegas, reproducimos con sumo gusto el ya famoso Cuento, premiado con 500 pesetas en el concurso de *El Liberal*:

## LAS TRES COSAS DEL TÍO JUAN

Todo el mundo sabía que Apolinar se estaba derritiendo vivo por Lucía, y que aunque ésta no se estaba derritiendo por nadie, no ponía mala cara á las solicitudes del mozo. Matrimonio igual: ella, joven, guapa, robusta y, de añadidura rica; él, en los linderos de los veinticinco, no pobre, medio señoritín, por lo que iba para alcalde, y entrambos hijos únicos. No faltaba al naciente afecto más que el sacramento de la confirmación, y para eso no había otro obispo sino tío Juan, el *Plantao*, padre y señor natural de la dama querida.

El ilustre linaje de los *Plantaos* distinguíose desde muy antiguo tiempo por una terquedad nativa, de que estaba justamente orgulloso, y de haber querido proveerse de heráldica, su escudo no fuera otro que un clavo clavado por el revés en una pared de gules. Apolinar sentíase cohibido por esta testarudez hereditaria, y recelaba que el tío Juan saliese con una gaita de las suyas, porque era hombre que no se apartaba de sus sies ó noes así lo hicieran pedazos.

No hubo más remedio que pasar el Rubicón... y tirarse de cabeza en aquellas honduras insondables de la voluntad paterna. El tío Juan había dicho una vez: «¿qué trae ese por aquí?» Y para los que le conocían el genio era bastante.

—Ahora que está tu padre en la bodega, voy y se lo espeto, y Dios quiera que pueda salir con cara alegre... Pero antes dime, para que lleve fuerza, que me quieres como yo te quiero, con los redaños del alma.

—Apolinar, que me aburres con tus quereres y tonteos. Si quieres decirselo, anda; y lo que saques á mi padre del buche eso será, porque yo también soy *plantá*.

Renegando de aquellos bravíos rigores de la casta, encaminóse Apolinar á la bodega, pasando primero bajo la llorosa parra que tendía sus sarmientos como cuerdas secas, y después por el angosto corral atestado de aperos de labranza y cachivaches de vendimia. En la puerta de la bodega enredósele un manajo de telarañas en el *bombín*, y tragando saliva entró en la oscura pieza.

—¡Tío Juan; he, tío Juan...!

—¡Aquí! ¿Eres tú? Con este jinojo de tinglao no se ve gota.

Estaba el hombre muy metido en faena, en mangas de camisa, despechugado, con una pelambre de pecho que parecía una maceta de albahaca. Era más que medianamente apersonado, canoso y fuerte; y sudando como estaba parecía un oso polar.

—¿No se figura usted á lo que vengo?

—A tomar un jarrillo.

—No, señor; á tomar un parecer.

—Pues no es lo mismo. Pero, anda, suéltala; que no hay hombre sin hombre.

—Con esa licencia... no sé cómo le diga que Lucía me tira un poco, un pocazo, si se han de decir las cosas conforme son. Y como me parece á mí que yo también le tiro una migaja, venía, porque es razón, á decirle que le parece á usted de ese ti-roero que va con buen fin y por derecho camino.

Dióse tío Juan cuatro rasconazos en el testuz, y, volviendo las espaldas, fué á buscar el jarrillo y la venencia, y con ambas cosas en las manos, como quien echa el *Dominus vobiscum*, se abrió de brazos diciendo:

Todo el toque del hombre está entre un sí y un no. Así es que, antes de soltar un ú otro, hay que rumiar bien las cosas. Tomaremos un par de alumbreadores y que Dios sea con todos.

Y después de beber por riguroso turno, quedóse tío Juan rumiando aquel escopetazo, como un hermoso y prudente buey, que no pone la pata sino en terreno firme.

Pues, atento á eso, digo que me parece á mí que la mujer se hizo para el hombre y el hombre para la mujer... y que por eso tiran el uno del otro. Pero como ni el hombre ni la mujer son siempre libres, otros han de agarrarse á la manera para que el surco salga bien hecho y la semente no se desperdicie. Yo, que por lo de ahora soy el gañán en este negocio, te digo que quien quiera ayuntarse con mi cordera ha de hacer tres cosas, sin que ninguna le perdone; no haciéndolas, ya se puede ir con viento fresco y levantar la parva.

—Aunque sean trescientas haré yo, con tal de meterme debajo del yugo. Eche usted, tío Juan, por esa boca, ya se me hace tarde, y aunque me mande cargar con la bodega, todavía me había de parecer mandato ligero, según lo encalambriado y empernado que estoy con el aquel del ti-raero que ya le he dicho.

—No soy tan bárbaro para mandar lo que está fuera de las fuerzas del hombre, por animal que sea. Las tres cosas que pido son estas: que me traigan todos las días la primera gallinaza que suelte el gallo al romper el alba, para hacer un remedio de este dolor de hijares que me quita el resuello de cuando en cuando; que el que tenga ese querer, véalo yo una vez siquiera trincar un bocado de hierba sin doblar los corvejones, ni acularse, ni tenderse, que el tal me dé candela en la palma de la mano el día de mi santo por la mañana, y esto ha de ser con sosiego, sin hacer bailes, ni meneos, ni soplar, ni sacudir.

—¿Nada más?

—En eso me he plantao, y ha de ser á lo justo; que ni sobre ni falte.

—Tío Juan, vaya usted preparando el yugo más fuerte que haya en casa, porque yo me lo echo encima si Dios no dispone otra cosa.

Y Apolinar salió de allí con la cara radiante, bailándole los ojos en una ráfaga de alegría loca y dando al viento como romántica pluma aquel girón de telarañas que se pegó en el sombrero.

—¡Troncho, que suerte! Lucía, me ha dicho tu padre que te vayas preparando, que tenemos que abrir un surco.

—¡Qué tonto eres! ¿De qué surco hablas? Me parece que viene su merced algo repuntado y que el jarro habló más que las personas.

—Te hablo del surco que han de hacer en el

mundo to las las yuntas humanas.

—¡Pero qué borrico te has vuelto!

«La del alba sería» cuando Apolinar acudió solícitamente a su corral sin quitar ojo del gallo, hasta que dió de sí el extraño remedio del mal de hijares, que en caliente recogió, bien así como si llevase dentro una preciosa esmeralda. Cumplida por aquel día la primera condición y no sabiendo qué hacer a tales horas, tan desacostumbradas para su vigilia, fué con los cavadores a su majuelo a matar el tiempo hasta que el estómago le avisase. Al llegar a la viña, dijo a los jornaleros:

—Vamos a ver, muchachos; un cuartillo de vino hay para quien, sin doblar los corvejones ni acularse, ni tenderse, trique un bocado de sarmientos.

—Pero, eso qué tiene que hacer? ¡Valiente hombre!

Y cuatro ó cinco, los más jóvenes, salieron del grupo y doblándose y enredándose, sacó cada cual un sarmiento del modo y manera que los pamos cogen pajitas para hacer el nido.

—A ver yo...

¡Qué sí quieres! Cuantas veces quiso probar, dió de cabeza en el montón. Una risa franca y noblota alegró el majuelo, y hasta el sol de color de cereza que subía por la cuesta azul parecía una gran cara hinchada de risa.

—Para hacer eso hay que criar mucha fuerza de espinazo y que las patas no se blanden. Es menester cabar viñas y darle al cuerpo buenos remojones de sudor.

—Sí, venga un azadón. Este no pesa, otro... Y como general que arenga a sus tropas dijo blandiendo el instrumento.

—Hoy seré uno de tantos. Hay que apretar... y no os compadezcáis de mí si veis que reviento, porque necesito echar un espinazo que sea a la vez tronco de olivo y vara de mimbre.

Aquella fué una jornada heroica. Los cavadores, viendo cuan gallantemente trabajaba Apolinar, mermaron cigarros, ahorraron coloquios; apresuraron meriendas y sacaron el unto a sus brazos. Al ponerse el sol, no presentaba aquella cara burda, hinchada de risa, con que apareció entre las brumas de la mañana, sino otra muy grave, casi austera, que parecía compaciada con la ofrenda del sudor humano que riega el terrón y fecundiza el mundo.

Al dar de mano dijo el jefe de la cuadrilla:

—No has visto la sementera?

—No.

Y Apolinar sintió una vergüenza muy honda por aquella confesión hecha en pleno campo.

—Pues, vamos, hombre; hay día para todo. Tengo una disputa con tu primo Epifanio; él, que la suya es mejor; yo, que lo tuyo. Como sementera temprana, la cebada nos llega a la rodilla: el trigo parece un forraje.

Y fueron al sembrado, que con su verdor alegraba el alma, y ea ella sintió Apolinar una vagozosa que parecía brincar en otra mancha verde ylozana, gritándole: ¡Todo es tuyo: regocíjate ó no eres hombre!

Y se regocijó honradamente, paternalmente, como si toda aquella vigorosa fuerza germinativa hubiese salido de sus propias entrañas.

—¡Yo, que no había visto esto! ¡Maldito sea el Casino y las cartas y quien las inventó! ¡Malditos los tabernáculos que nos chupan el tiempo y no nos dejan ver esta gloria, esta bendición de Dios derramada por las campos!

Los sembrados del primo Epifanio no resistían la comparación. La tierra era la misma: pero rutinas, codicias, caprichos, ignorancia y necesidad la habían esquilado y empobrecido. El viejo jornalero explicaba el caso.

—Dale a un trabajador carne y vino: a otro papas y tomates. Eso es la tierra: un trabajador. Según le echas así produce.

Apolinar sintió que otro amor sano y fuerte se le entraba en el alma: el amor a la tierra: el amor a lo suyo, el gozo íntimo y callado del que posee, del que se conforta al calor del surco, como semilla que germina, brota crece y se reproduce.

—¿En qué estaría yo pensando? Tío Agapito, usted me hace un hombre. Voy a echarme al campo como una fiera.

—¡Al campo, al campo! Esa es la ubre... Si vieras a cuánto gandul mantiene el campo.

—Yo soy el primero. Mejor dicho, lo fui. Ya soy otro. Me duelen los pies... zapatos de vaca... Me duele la cabeza... tiraré este apuesto bombín y compraré un sombrero de esos fuertes, como si los hicieran con cerdas de cochino. No más vestidos de Carnaval. Tío Agapito, un abrazo, y pídale usted a Dios que allá por la primavera pueda yo comer hierba sin doblar los corvejones.

No durmió bien, porque el excesivo cansancio riñe con el sueño. En las manos parecían arder sus huesos desencajados; el espinazo se le engarrotaba; y en medio de sus dolores, otro sentimiento nuevo le iba conquistando mansamente: un sentimiento de infinita piedad hacia el jornalero desheredado, que todos los días, a cambio de unos cuartos roñosos, aumenta el caudal ajeno con bárbaro derroche de su propia vida. Y como a la madrugada oyese cantar al gallo, pregonero de su deber y compromiso, volvió a ver la claridad del naciente día, y otra vez cogieron sus doloridas manos el azadón lustroso, y el sudor del amor cayó como lluvia fecunda en la heredad, que parecía estremecerse de amor y agradecimiento.

Y un día tras de otro se fué curtido al sol y al aire, y cuanto más se endurecía la corteza, más nobles blanduras aparecían por dentro. —Como la viña de Apolinar no hay ninguna. La sementera de Apolinar es la capitana. ¡Qué suerte de hombre! —Este era el tema de conversación entre la gente labradora. Los jornaleros se disputaban la casa, porque había formalidad y trago de vino, y allí no se hacía el agio vergonzoso para la baja de jornales. Con Apolinar trabajaban los hombres sanos, los hombres de empuje, estimulados con su ejemplo.

Pasó el invierno, y el sol primaveral vistió el campo de gala. Los haberes en flor henchían el aire de aromas purísimos; los trigos azulaban, los cebadales se mecían orgullosamente a compás del viento, las yemas del higueral, reventando al esfuerzo de las primeras hojas, tendían al sol una espléndida gasa de oro verde... y los viñedos extendían sobre la roja tierra otra gasa de pámpanos, y ya el olor tempranero del cierno se esparcía como una caricia dulce y vivificante.

Llegó el día de la prueba; el día temido y deseado en que Apolinar tenía puestos todos los grandes anhelos de su vida. Antes que el canticio de los gallos sonaron las campanas de la torre con un repique de gloria, de alegría, como voces de un coro nupcial que celebrase las bodas del cielo y de la tierra.

No pudo Lucía convencer a su padre de que, al menos aquel día, debiera pasarlo con la chaqueta puesta. —Me ajogaré. Y por parecerle esta razón de suficiente peso, no daba otra. Con orgullo hereditario cubría su busto de oso polar con limpiísima camisa de lienzo, por entre la cual se desbordaba la crespela pelambre como maceta frondosísima. Cuando entró Apolinar, ya estaba allí el primo Climaco, la hermana Bella con su dilatada prole, los trabajadores de la casa y varios vecinos, atraídos por aquellos olores de cocina y fritanga, fieros despertadores de la gula.

—Que los tenga usted muy felices, tío Juan y la compañía.

—Apolinar, tantas gracias; y lo mismo digo.

—Yaya, aquí tiene usted la gallinaza de hoy, que parece un bruño.

Y sin pedir permiso, fuese a la cuadra y trajo un brazado de amapolas que tiró por el suelo.

—Tío Juan, échelo usted cuenta.

Y más ágil que un pájaro, doblóse y pescó un manojito de hierba en flor que le caía sobre el pecho como una llama.

—Si usted quiere, me la como.

—No tienes que comerla. El toque está en trincarla.

—Lucía coge el ascua más grande que haya en la hornilla; hala, ya está. Tío Juan, encienda usted su cigarro, y si quiere liar otro, por mí no hay apuro; que ni me menea, ni bailo, ni soplo, ni sacudo... ¡Como que tengo aquí un callo que parece una onza de oro!

—Ya está. Ahora... Justo, las tres cosas. Ahora, tío Juan, abraza a este bruto.

El bruto no esperó a Lucía; él la abrazó con toda su fuerza.

—Tío Juan ¿de veras que es para mí?

—Para tí, cernicalo. Y dale gracias al gallo que te curó; porque ni yo tengo dolor de hijares ni cosa que se le parezca.

—¿Entonces?...

—No seas borrico—dijo Lucía.—Padre quería que madrugases; si no madrugas no me abrazas.

Apolinar soltó un relincho estrepitoso; un relincho de salud, de amor, de fortaleza y de ventura.

—¿Sabéis lo que soñé esta noche?—dijo el tío Juan.—Pues que yo era el Padre Eterno y ésta mi cordera era la España, y yo se la daba a una gente nueva, recién venía no sé de donde, con la barriga llena, los ojos relucientes, con callos en las manos y el azadón al hombro...

Un alarido triunfal hendió como dardo sonoro el aire azul de aquella serena mañana del estío. El sol, deslumbrante, caía en lluvia de oro sobre los aperos de labranza; dos mariposas de color de fuego volaban bajo el fresco toldo de pámpanos. y el alegre repique de las campanas parecía responder, allá en lo alto, al alborozo de la raza nueva, de la raza fuerte, que abría su fecundo surco de amor en la llanura humana.

JOSÉ NOGALES Y NOGALES.

## Noticiero de Soria

Los ayuntamientos y corporaciones poseedoras de montes a cargo del ministerio de Hacienda, deberán formular dentro del presente mes de Febrero las propuestas de aprovechamiento forestales de los mismos para el año forestal que comienza en primero de Octubre próximo y termina en 30 de Septiembre de 1901.

Dichas propuestas, comprensivas del número y valor de los productos que los respectivos vecinos necesiten utilizar, serán remitidas a la Delegación de Hacienda antes del 28 de los corrientes.

Con motivo de la reconcentración de quintos se ha hallado dos días en Soria, nuestro simpático amigo el joven primer Teniente del Regimiento de Galicia don Francisco Barba Badosa que tan heroicamente luchó en la guerra de Cuba sufriendo graves heridas en un brazo.

Anoche al partir para Zaragoza fué despedido por infinidad de personas que desean verle de nuevo en esta capital con su distinguida familia.

Damos expresivas gracias a nuestro estimado amigo don Claudio Alcalde, representante en Soria y la provincia de la «Compañía de Explosivos» por el bonito calendario de pared que dicha Compañía ha publicado en cromolitografía con preciosas alegorías de Méjida y texto muy útil a comerciantes e industriales.

Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro querido amigo el capitán de infantería don Luciano Castroverde que con su estimada señora viene a pasar breve temporada en la capital soriana donde tanto se les aprecia.

En el presente mes se convocará a una reunión magna en Soria, para constituir la Cámara Agrícola Provincial, ocupándose actualmente la Comisión gestora de la redacción del reglamento de dicho organismo.

Con arreglo a la Real orden de 2 del corriente mes, la Dirección general de la Deuda pública ha dispuesto que el día 17, a las doce de la mañana, se verifiquen en la misma la subasta de adquisición de títulos de la Deuda perpetua al 4 por 100 interior, para su conversión en inscripciones nominativas a favor de Corporaciones civiles.

El afamado prestiligitador y Medium señor Corradini trabajó anteanoche con gran acierto en los salones del Casino de Numancia, siendo muy aplaudido.

Esta noche a las nueve trabajará en el Círculo de la Amistad y mañana en el Círculo Soriano.

Nuestro estimado paisano el conocido Farmacéutico don Santiago Ruiz Lería ha comenzado a despachar la EMULSIÓN RUIZ con buen éxito. Léase el prospecto.

El mercado del jueves último en nuestra capital, se halló más animado que el anterior, valiendo la fanega de trigo puro a 10,25 pesetas, la de común a 8,12; la de centeno 7,50; la de cebada igual y la avena 5.

La arroba de patatas una peseta y la docena de huevos de gallina 0,75.

Hubo mucha afluencia, realizándose grandes ventas.

Con el presente número acompañamos un prospecto del conocido farmacéutico de Barcelona DOCTOR CALLOL, referente al elixir de su invención, cuya lectura recomendamos eficazmente a nuestros lectores, por ser de interés a todas aquellas personas que padecen debilidad nerviosa, anemia, dispepsias y demás afecciones que reconocen por causa un estado de debilidad general.

Como por el Jubileo del Año Santo han quedado suspendidas las indulgencias, el Cardenal de Toledo ha consultado a la Santa Sede si en España debían ó no considerarse subsistentes las de la Bula de Cruzada, y Su Santidad por gracia especial se ha dignado declararlas subsistentes las de la Bula, atendidas las circunstancias porque atraviesa nuestra patria.

Ayer fuimos gratamente sorprendidos con la visita del que fué comerciante soriano don Gonzalo Pardo, que hoy se halla al frente de su Fábrica de fideos en Valladolid.

El señor Pardo dejó buenos amigos en Soria

donde viene a pasar algunos días y desde aquí le reiteramos la bien venida.

Anteayer marchó a Medinaceli para continuar su viaje a Málaga nuestro paisano y amigo don Lorenzo Velasco, que ha sido numbrado oficial del Registro fiscal, en la Delegación de Hacienda de aquella provincia.

Sentimos la ausencia de tan buen amigo al que deseamos prosperidades en su carrera.

Con nota de sobresaliente, se ha doctorado en derecho en Madrid, nuestro distinguido amigo don Antonio García Valdeavellano, dueño de la hermosa finca de Hinojosa de la Sierra.

Reciba el señor García Valdeavellano nuestra sincera enhorabuena.

En el escaparate de los Sres. Vicén y Cuartero, está expuesta una bonita tabla al óleo, obra de nuestro amigo el Sr. Menchero.

Por su corrección de dibujo y exactitud de color, constituye una obra acabada por la que felicitamos a su autor y le pedimos no nos tenga tanto tiempo sin dejarnos ver trabajos suyos.

Para curar las enfermedades del estómago e intestinos, los médicos de España y América reciben el ELIXIR ESTOMACAL de Saiz de Carlos.

Reconcentrados el jueves último los reclutas de 1899 pertenecientes a esta Zona para ingresar en filas, elegidos ya a distintos cuerpos, salieron en el tren de anoche, marchando 42 a Zaragoza, 4 a Barcelona, 3 a Burgos, 2 a Pamplona, 3 a Madrid y 2 a Guadalajara.

A la estación fué mucha gente a despedirlos. Les deseamos buena suerte en el servicio de las armas.

Nuestros buenos amigos don Manuel Oncins Bados y don Fermín Garbayo, han salido el primero para Molina de Aragón donde pasará larga temporada y el segundo para Madrid de donde regresará en breve.

«LA AZUCENA».—Léase el anuncio en cuarta plana, relativo al regalo.

En la subasta celebrada en esta Alcaldía el jueves pasado, se adjudicó el aprovechamiento de 2.000 pinos en el monte «Pinar Grande», a don Alejandro Ayuso, vecino de San Leonardo, en la cantidad de 34.000 pesetas.

Presentaron también proposiciones don Leonardo Alonso, don Juan Manuel Peña, don Aureliano Pérez, don Manuel García Peña, don Victoriano Aguirre, don Domingo Las Heras, don Félix Valdillo y don Elías de Marco, único postor de esta ciudad.

Las maderas estaban tasadas en 24.275'50 pesetas, habiéndose obtenido un beneficio en la subasta de 10.000 pesetas próximamente.

El Ayuntamiento ha designado para la predicación de los sermones de cuaresma a los señores Abad de la Colegiata; párroco de San Juan don Hermenegildo Igea; don Buenaventura La Fuente, Beneficiado de la Colegiata y don Nicasio Rubio párroco de Buitrago.

Se agita la idea de establecer una Sociedad para el planteamiento de una importantísima mejora, reclamada con gran insistencia por el vecindario de esta capital.

Nos abstenemos por hoy de dar más detalles de este asunto, deseando que se confirmen los rumores que hasta nosotros llegan, con lo que ganarían extraordinariamente Soria y sus alrededores.

Cuanto se diga en elogio de los Salicilatos de bismuto y cerio de Vivas Pérez, será siempre poco ante la justicia y ante la verdad.

(Desconfiad de las imitaciones.) Don Juan Manuel Mariani, ex-alumno interno por oposición de la Facultad de Medicina de Madrid, ex-médico primero por oposición del Cuerpo de Sanidad Militar, médico de número por oposición del Hospital de la Princesa, etc., etc.

Certifico: Que he empleado en mi clínica del Hospital y en mi práctica privada los «Salicilatos de bismuto y cerio» que don Juan Vivas Pérez farmacéutico de Almería, se sirvió remitirme para ensayos; habiendo obtenido éxito indiscutible con él para combatir las «diarreas rebeldes por enterocolitis catarral simple ó sintomáticas de otras afecciones como la tuberculosis», siendo por lo tanto un medicamento que merece recomendarse para que su empleo se generalice.—Madrid 3 de Octubre de 1888.—Dr. Juan M. Mariani.

PODEIS CURAR á vuestro hijo

¡Qué felicidad contemplar á niños que fueron endebles y raquíticos, cambiados en robustos y alegres criaturas por medio de la Emulsión Scott! Este remedio obra más en beneficio de los niños que todos cuantos medicamentos pudieran tomarse.

Yéase como ejemplo, el de un niño que creció raquítico y desmedrado.



Hablando de él, su padre dice: Muy Sr. mío: No puedo menos que manifestar á V. para el uso que crea conveniente, que el que suscribe, habitante en Barcelona...

Los en ellos producidos por tan excelente preparación, por cuanto la fotografía del primero, que tengo el gusto de remitir á V., le demostrará su desarrollo físico; participándole, además, que desde que siguen tomando la Emulsión Scott, no han tenido ninguna enfermedad.

No me cansaré de alabar tan buena preparación, recomendándola como la salvación de los niños.—Queda de Vd. S. S. q. b. s. m., José Fecé.

Barcelona 10 de Marzo de 1899. Uno de los males que angustian más á los padres y son más difíciles de resolver, es la tendencia que el organismo de varios niños muestra á la extenuación, sin causa aparente que la motive. La Emulsión Scott es remedio infalible para este caso, en virtud de la asociación perfecta de sus componentes, el aceite de hígado de bacalao con los hipofosfitos de cal y sosa y glicerina.

Su principal ventaja es que los niños no la consideran como medicina, sino como una crema, y esto contribuye á facilitar su administración.

Un frasquito de prueba será enviado gratis á quien lo pida á D. Carlos Marés, calle de Valencia, 427, Barcelona, acompañando 15 céntimos en sellos de correo para pago de franqueo.

Instrucción Pública

(Conclusión.)

Partido de Melinaceli.

Al Sr. Gil.—Por el segundo id.—Ambrosia, Arcos, (niñas,) Baraona Corvesin, Fuencaiente de Medina, Torralba, Mezquetillas, Radona, Romanillos, Salinas de Medina, Torrevicente, Utrilla, Velilla de Medina, Avenales, Jubera.

Al Sr. Jordra.—Por el segundo id.—Ar-

cos, niños, Baraona, Blocona, Azcamellas, Iruecha, Judes, Montuenga, Santa María de Huerta, Somaen.

Al Sr. Martínez.—Por el segundo id.—Arbujuelo.

Partido de Soria.

Al Sr. Jordra.—Por el 2.º id.—Martialay, Cubo de Hogueras, Rivarroyo, Tapiela, Aldehuela del Rincón, Aldehuela de Perañez, Almajano, Almarza, Arancón, Buitrago, Calderuela, Omeñaca, Candilichera. Carazuelo, Duañez; Fuentetecha, Carrascosa de la Sierra, Castil de Tierra, Cirujales, Covaleda, Cubo de la Sierra, Chavalier, Diustes, Duruelo, (niños,) Estepa de San Juan, Fuentetoba, Gallinero, Herreros, Hinojosa de la Sierra, Langosto, Miñana, Montenegro, de Cameros, Vilvitre los Navos, Toledillo, Portelrubio, Póveda, Quiñonería, Rábanos, (niños.) Rebollar, Espejo, Fuensauco, Ventosilla Reznos, San Andrés de Almarza, Sauquillo de Alcazar, Molinos de Razón, Tardelcuende, Osonilla, y Cascajosa, Tera, Torrearévalo, Torrubia, Tordesalás, Velilla de la Sierra, Ventosa de la Sierra, Villaseca de Arciel, Villares, La Rubia, Píñilla, Villayerde, Vinuesa, Duruelo, (niñas,) Ontalvilla.

Al Sr. Martínez.—Por el segundo id.—Canos, Arguijo, Barriomartin, Cabrejas del Campo, Ojuel, Nieva, Camparañon, Mazalvete, Carvonera, Castilfrío, Cortos, Cubo de la Solana, Ausejo, Fraguas, Ayllón, Garray, Golmayo, La Muedra, Navaleballo, Renieblas, Reznos, Royo, Sotillo del Rincón. Tardesillas, Aldealseñor.

Al Sr. Sanchez.—Por el segundo id.—Aldehuelas, Villaseca, Valloria, Campos, Bretún, Valduérteles, Camporredondo, Lerta, La Vega, Villar del Río, Villaseca, Bajera, Vizmanos, Verguizas, Yangüas, (niños,) Vellósillo.

Al Sr. Gil.—Por el segundo id.—Arévalo, Canredondo, Cihuela, Cirujales, Rabanera, Cuellar Santervás, Narros, Tozalmojo.

Pago por la Caja.—Por el segundo id.—La Cuesta, Losilla, Ventosa de San Pedro, Hortezueta, Coscurita, Centenera, Villalaba, Soliedra, Borchicayada, Velamazán, Moñux, Alconaba, Aldealafuente, Aldealices, Dombellas, Fuentecantos, Fuentelaz, Oteruelos, Vilviestre de los Navos, Pedrajas, Peroniel, Rábanos, Rollamienta, Yangüas, (niñas,) Aldealseñor y Adradas.

Los maestros de los pueblos antedichos,

pueden desde luego presentarse, á sus respectivos habilitados, ó á la Caja á verificar el cobro, de sus haberes, así de personal como de material.

También se ha librado lo correspondiente, á la subvención del Estado del primer trimestre para los maestros y maestras que sirvieron las escuelas mixtas de esta provincia.

Aumentos de categoría.

Es digno de llamar la atención, que con tanta frecuencia se incoen expedientes por las corporaciones populares y que se resuelvan favorablemente, reduciendo los sueldos ó número de sus escuelas, sin darse un solo caso de que donde procede se obre con igual solicitud para el espontáneo aumento: por lo que hace presumir, que alguna localidad, demostrando su propia afición á la cultura, haya ocultado hasta la realidad respecto al número de sus habitantes, y el Maestro una debilidad censurable en perjuicio y con menoscabo de su dignidad é intereses.

Al afán de muchos pueblos por disminuir sus obligaciones de enseñanza, debe oponerse la vigilancia de todos los amantes, para lograr el aumento donde sea legal, y de ella ha dado buena prueba el Sr. Rector de la central, al ordenar tan pronto como se declaró oficial el censo último por R. D.; que se procediese desde luego por las Juntas provinciales á los aumentos don le á ello diese lugar según están facultadas por la R. O. de 20 de Abril de 1887.

El Sr. Ascarza, Director de «El Magisterio Español», con la ilustración y competencia que tanto le distinguen aconseja al efecto que todos los señores Maestros á quienes pueda interesar, comuniquen de oficio á las Juntas provinciales las alteraciones que deban introducirse, opinando con razones muy poderosas, que tal aumento, procede se lleve á cabo para todos, desde la fecha en que fué declarado oficial el censo, ó sea el 16 de Junio último, puesto que de él nacen los derechos, y que los Ayuntamientos respectivos, deben abonarlo; si ya no lo hubieren incluido en presupuesto, con cargo á la partida de gastos eventuales, según se dispuso por el art. 2.º de la R. O. de 4 de Febrero de 1880.

Dada la rectitud de esta M. I. Junta, al par que la actividad y acreditado celo de

su digno Presidente, confiamos muy fundadamente en que resolverá y hará se dé el más exacto cumplimiento á lo legislado, y por ello nos atrevemos á dar las gracias anticipadas en nombre de todos los que por prescripción legal puedan ser favorecidos.

INDALECIO PUERTAS.

Mercados de la provincia.

GÓMARA.—En el último mercado de esta villa ha valido la fanega de trigo puro, 10'75 pesetas.—Común 8,50—Centeno 7,50—Cebada 7,50—Avena 5,00.—Alubias blancas 20.—Id. encarnadas 23.—Garbanzos 36.—Guijas 8,25.—Lentejas 8,50.—Yeros 9,00.—La arroba de patatas, 0'95.—Id. de aceite 15,2.—Carne de cordero 2,2.—Huevos de gallina la docena 0,90.

Mucha afluencia y venta.—Tiempo lluvioso.

ALMARZA.—Trigo puro los 55 litros ó sea la fanega castellana, 10,25 pesetas.—Común 8,50—Centeno, 8,00.—Cebada, 8,00.—Avena, 6,00.—Garbanzos 30.—Guijas 8,25—Lentejas 8,75.—Yeros 10,00. Patatas (aroba) 1.—Huevos de gallina (docena) una.

BURGO DE OSMA.—Trigo puro los 55 litros, ó sea la fanega castellana 11,00 pesetas.—Común 9,00 Centeno 7,50.—Cebada 7,00.—Avena 5,00.—Alubias blancas 14,50.—Id. encarnadas 20,00—Garbanzos 30.—Guijas 9,00.—Lentejas, 9,00.—Yeros 9,50 —La arroba de patatas 0,95—Aceite, 2,2.—Huevos de gallina, la docena 0,90.—Lana, 10,00.

ALMENAR.—Trigo puro, los 55 litros ó sea la anega castellana 10,50.—Común 8,00.—Centeno, 7,00—Cebada 6,50.—Avena 4,50 Alubias blancas 22.—Encarnadas 22.—Garbanzos 30.—Guijas 7,25.—Lentejas 7,25—Yeros 8,00.—Patatas, los 11 kilos y medio ó sea la arroba, 0,90.—Carne de vaca el kilo 2,2.—id. de carnero, 1,50.—id. de cordero 1,50 Huevos de gallina la docena 0,80.

BARAONA.—En el último mercado de esta villa valió la fanega de trigo puro á 10,00 pesetas.—Común 8,25.—Centeno 7,25.—Cebada 6'50—Avena 3,50.—Garbanzos 30,25.—Guijas 11.—Lentejas 9,25—Yeros 9.—Patatas los 11 kilos y medio ó sea la arroba 0,90.—Carne de carnero el kilo 1,2.—Id. de cordero, id. 1,20.—Huevos de gallina, la docena 0,85.

PARA CARNAVAL

Confetti y Serpentinás.

Se venden a precios desconocidos, por lo económicos, en la Imprenta de P. Rioja, Collado, 42, Soria.

SORIA: 1900.—TIP. DEL «NOTICIERO».

Calendario.—Mes de Febrero.

Sábado, 10.—Santa Escolástica y Sta. Sotera, vrg., S. Silvano y San Jacinto.

Domingo, 11.—De Septuagésima.—Los siervos de María, Santos Saturnino, Lázaro, Desiderio y Martín.—I. P.—Anima.

Lunes, 12.—Santa Eulalia, patrona de Barcelona, la traslación de S. Eugenio, arzobispo de Toledo, y San Damián.

Martes, 13.—Sta. Catalina de Ricci, San Benigno, San Marcelo y San Lucinio.

Cocina.

Lengua de carnero en parrilla.—Se cuece la lengua y se parten en rajás; se apartan, y entonces se parten en rebanadas dos ó tres cebollas, que se echan en manteca con un puñadito de harina; se remojan en caldo ó vino blanco, añadiendo ajos, perejil y cebolletas picadas muy menudamente, sal, pimienta y zumo de limón; entonces se ponen en la parrilla las rajás de lengua hasta que estén en punto

ría á embriagarme... Vé, vé, te concedo veinte minutos... pero ni uno más; ¿lo entiendes?

El joven varón, atontado con su dicha, apoyó los labios en la mano de su esposa y salió como en trunfo.

Gandraj aguardó á que se alejara; después se levantó, y fingiendo la calma que no tenía, pues su voz temblaba del cólera.

Clotilde—dijo,—va usted á explicarme esta escena; ¿no es verdad?

—¿Qué escena?—preguntó Clotilde con voz dulce.

—La escena de atroz coquetería que acaba usted de representar.

—¡Como!... ¿Debo explicarme más? ¿De veras? ¿Usted no lo comprende solito?—Y se sonrió.—¡Oh! No arrugue usted su límpido entrecejo... porque sería inútil. Pues bien, esta escena voy á explicarsela con una palabra... con una palabra que me abraza los labios desde hace mucho tiempo... pero en fin, mis vale tarde que nunca.

Clotilde se enderezó entonces en su confidante, le miró á la cara, y acentuando sus palabras con extraña energía,

—Me aburre usted!—¿Lo entiende?

Gandraj quedó, al principio inmóvil; inmediatamente, como si hubiese recibido en la cabeza un pis-

va tía, en la cual la señora de Beaumesnil le comunicaba la presencia del conde de Chalys en Férias, añadiendo á esta novedad algunos detalles: envenenados respecto de la persona de Raoul, su género de vida y sus relaciones con Sibila. La señora de Val-Chesnay se divirtió grandemente á costa del conde de Chalys, transformado en ermitaño y en niño de coro; Gandraj se contentó con encogerse de hombros y evitar aquel asunto de conversación. Clotilde pareció distraída durante el resto del día, y particularmente mientras duró la comita dejó notar á Gandraj algunos rasgos de mal humor, que, sin alarmar al joven sabio, hirieron, aunque levemente, su orgullo. Por lo demás, no era la primera vez que la naturaleza borrascosa de Clotilde levantaba alguna tempestad en su cielo. Gandraj tenía la costumbre de oponer victoriosamente á sus caprichos pasajeros la frialdad sarcástica y altanera que su lenguaje y fisonomía expresaban con predilección. Siempre había salido de semejantes combates con más fuerte confianza en la supremacía irresistible y magnética que le placía reconocerse. Aquella velada amenazaba á su discípula una de esas represiones irónicas, para lo cual aguardaba con impaciencia á que el señor de Val-Chesnay quisiera, siguiendo su costumbre, irse á fumar al jardín ó á las caballerizas, dejándole á solas

# La Salud á domicilio. - La Margarita en Loeches

Antibiliosa, antiscrofulosa, antiherpética, antifilítica, antiparasitaria y muy reconstituyente. Con esta agua de uso general hace CINCUENTA AÑOS se tiene la salud á domicilio.—Premiada siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro y distinciones en todas las Exposiciones. Depósito central: Jardines, 16, bajo, Madrid.—Prevenirse contra anunios de aguas LLAMADAS naturales y que pretenden ser iguales y aún mejores, y dicen que NO IRRITAN, y es por que carecen de fuerza. La de LA MARGARITA se adopta á todos los estómagos, NO IRRITA, y mezclándola con agua resulta muy superior á los similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA sus condiciones terapéuticas tampoco, pues cura con facilidad y prontitud gran número de afecciones del estómago, bilis, herpes, reumatismos, llagas, anemias y demás que expresa la etiqueta de las botellas y su GRAN CAUDAL DE AGUA de que carecen las demás aguas, le permiten tener UN GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedid prospectos y hojas clínicas que se entregan gratis. Venta en Soria, en la farmacia de D. Santiago Ruiz y en la farmacia y droguería de Morales, sucesor de Calahorra.

**LA UNIÓN**  
Y  
**EL FÉNIX ESPAÑOL**



Compañía de Seguros Reunidos  
Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal.  
24 AÑOS DE EXISTENCIA

--Seguros contra incendios--  
--Seguros contra la vida--

Subdirector en Soria, don José Castellvi, Plaza de Ramón Benito Aceña, 15, principal.

## Interesante á las Clases pasivas

VICENTE GARCÍA ZORNOZA, Habilitado desde el año 1875 de un crecido número de retirados, licenciados con cruces pensionadas, padres que han perdido sus hijos en campaña y funcionarios civiles, ofrece sus servicios á los partícipes que necesiten de Habilitado en esta Ciudad de Soria, advirtiéndoles, que aunque no tiene la honra de pertenecer á la gran familia militar, sus honorarios son muy módicos, y para mayor comodidad de los interesados tiene encargados en Almazán, Berlanga, Agreda, Burgo de Osma y Medinaceli, en cuyos puntos lo mismo que en la capital, se les satisfarán

## ANUNCIO.

Robustia o Ursa Serrano, que continúa de habilitado de gran número de clases pasivas en Soria, hace presente á todos los retirados y pensionistas que tienen consignados sus haberes en las Delegaciones de otras provincias y que residen en el territorio de esta, que por Real orden del Ministerio de Hacienda de 22 de Diciembre del año último, se determina, que dichos retirados y pensionistas, han de cobrar en lo sucesivo sus haberes en la provincia en que residan; y por si alguno de los que se encuentran en este caso, desea honrarse con su poder para cobrarle sus haberes puede dirigirse, al anunciante, sargento retirado de la Guardia Civil, que habita en la calle del Ferial número 1; pues basta que pertenezca á la gran familia militar, para ser excesivamente económico por los servicios que se le confían; y por lo que respecta al cambio de sus haberes de otra provincia á esta, se les dará instrucciones.

sus haberes con toda exactitud y puntualidad. También se encarga de la formación y gestión de los oportunos expedientes para conseguir la concesión de pensiones de todas clases. Su casa: calle de las Fuentes número 8.—Soria. 4-8

Ama de Cria.—Se desea para criar en casa de los padres, calle de los Estudios, 2 Soria. 2-2

**CONFITERIA**  
DE  
**Silvino Paniagua.**

### «LA AZUCENA»

El Regalo que este Establecimiento hacia á sus favorecedores, ha correspondido al número 7.782 cuyo número poseía el señor don Alejandro Izquierdo, Ingeniero Jefe de Montes, al que ha sido entregado dicho regalo.

En la calle de los Estudios, número 11, con puertas á la Plaza del

AVISO.—En el taller de Carpintería de Jorge Moral, de Hoyigosa de Cameros (Logroño), se necesita un oficial ó algo más que aprendiz. Dirigirse directamente al dueño. 2-6

OCASION.—Se venden dos juegos de bolas de billar. Calle de Numancia, 11, Taller de Bruno Ugarte. 2-3.

Conde de Gómara, se alquila una tienda. La llave para ver dicho local se encuentra en el piso segundo de la casa número 28 de la calle del collado, que habita D.<sup>a</sup> Carmen Abad, la cual dará razón de las condiciones del alquiler.

**LOS SALICILATOS DE VIVAS PÉREZ**

Adoptados de Real orden por el Ministerio de Marina, por el de Guerra y recomendados por Academias de Medicina nacionales y extranjeras.

**GURAN PRONTO Y BIEN**  
Á LOS ANCIANOS, Á LOS TÍSICOS,  
Á LOS DISENTÉRICOS, cuya vida se un remedio verdaderamente heroico que corta su diarrea mortal casi siempre;  
Á LAS EMBARAZADAS, cuyos vómitos ligran su vida y la de sus hijos, al par de padecer en forma desesperante;  
Á LOS NIÑOS en la dentición y destete; á los que padecen  
**CATARROS Y ÚLGERAS DE ESTÓMAGO** y á todos los que padecen **VÓMITOS Y DIARRHAS, COLERA, TIFUS Y AFECCIONES HUMEDAS DE LA PIEL.**

Pídanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

**SALICILATOS VIVAS PÉREZ**  
Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción trasparente con los nombres del medicamento y del Autor.

**PARA CARNAVAL**  
**Confetti y Serpentina.**

Se venden a precios desconocidos, por lo económicos, en la Imprenta de P. Rioja, Collado, 42, Soria.

**MANUEL AZOFRA MURO**  
**Lecciones de Matemáticas**  
A los alumnos del Instituto, Escuela Normal, etc. Así mismo, preparación para el ingreso en estos Centros. Precios convencionales. Rincón de la Jitana, 6, 2.º, Soria.

y por encima se echa la salsa y se sirve cuando se quiera.

### Refranes.

—Cuando el pelo enrasa y el raso empela, con mal anda la seda. Refrán que enseña, que todas las cosas que salen de su estado son viciosas, ó están cerca de perderse.  
—Amores, dolores y dineros no pueden estar encubiertos. Refrán que explica la facilidad que hay en conocer al rico, al enfermo y al enamorado.  
—Por dinero baila el perro, y por pan si se lo dan. Refrán que denota la fuerza del dinero.

### Casos y Cosas.

Pensamientos de un borracho. ¡Qué buenas ideas han tenido al hacer el puente de Toledo á lo ancho del Manzanares! Porque si lo hacen á lo largo, ¡sabe Dios hasta dónde llegarían los arcos!  
Dios ha debido hacer blanco el vino, y tinta el agua. Así no nos darían el vino bautizado.

con Clotilde en el salón de verano, á donde habían pasado en cuanto se levantaron de la mesa.

Clotilde, por su parte, le preparaba una sorpresa: Acababa de recostarse en un confidente con actitud la más perezosa. En el momento que el complaciente barón se zafaba discretamente, ella le llamó de pronto con voz cariñosa.

Rolando, fuma aquí amigo mío; te lo ruego... Estamos solos... ¡y hoy te he visto tan poco!

El señor de Val-Chesnay, poco acostumbrado á tales impulsos de ternura, se paró aturrido: murmuró algunas palabras de gratitud, encendió un cigarro y fué á situarse en un extremo bastante alejado del salón, mientras que Gandraj se sentaba con un poco de aspereza á dos pasos del confidente, lanzando á Clotilde una mirada severa. La joven se hizo la desentendida, y se quedó durante algunos minutos aparentando distracción, contemplando á través de la puerta entreabierta los rayos de la luna que se reflejaban en las sombras del jardín atravesando las nieblas de otoño: luego, dirigiéndose de nuevo á su marido con el mismo acento afectuoso y apasionado, le dijo:

—Amigo mío. ¿Donde estás? ¿porque te has ido tan lejos?... Me gusta el olor de tu tabaco... ¡Acércate, pues!

Y le mostró con la punta de su abanico una especie de taburete grande, que ella misma acercó al confidente en que estaba sentada.

Rolando se apresuró á acudir al llamamiento; ella puso su blanca mano encima de la cabeza de su joven marido; después, obligándole á que se recostase en la esquina del confidente é inclinándose con gracia por encima de su frente, le miró en los ojos.

—¡Qué lindo eres!—le dijo á media voz.  
Y volvió á tomar su postura negligente sin dejar de pasar la mano por la cabeza rubia de Rolando.

Al cabo de un rato de silencio, se volvió repentinamente hacia Gandraj y le dijo:

—Qué velada tan hermosa! ¿No es verdad?

—¡Muy hermosa!—contestó Gandraj.

—A mí me gustan mucho las primeras noches de otoño... Tienes los cabellos como la seda, Rolando... ¿Ha observado usted, Gandraj, el cabello de mi marido? Cabellos de niño... y de hombre honrado.

—Exactamente—murmuró Gandraj.  
Hubo otro rato de silencio, al cabo del cual ella se echó á reír.  
—Vaya, Rolando, estoy abusando de tu bondad... Vete á ver un poco tus caballos: te lo permito... tanto más, cuanto el humo de este tabaco... no es que me haga daño, no... pero me marca un poco y llega-